

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Facultad de Pedagogía, Filosofía y Letras

ESCUELA DE ANTROPOLOGIA

Mentidero Una Isla Cultural en el Estado de Veracruz

TESIS

Que para obtener el título de Maestro en Ciencias Antropológicas,
especializado en Antropología Social,

SUSTENTA

Fernando Ricardo Winfield Capitaine

Xalapa-Enríquez, Ver.

1969

ANTECEDENTES HISTORICOS

Una de las causas explicativas de La colonización francesa en la región de Jicaltepec y San Rafael, la podemos hallar posiblemente en la baja densidad demográfica que presentaba la región en la década de los treinta del siglo pasado; factor circunstancial para esto fue que los latifundios determinaron que Los indígenas se retrajeran a la sierra y, al faltar mano de obra, se le daba a La región su carácter de despoblada. Nautta, no obstante haber constituido un fuerte centro de población prehispánico, era una comarca sin importancia para La época a que nos estamos refiriendo.

En éstos años se hacía énfasis en La explotación de los recursos naturales de México por medio de La colonización extranjera, pues era una gran extensión de territorio nacional para tan poca población.

La política de colonización del gobierno de México desde un principio estuvo determinada por prejuicios raciales ya que se daba por sentado que las poblaciones europeas eran superiores mentalmente, y tácitamente se deseaba la mezcla biológica y cultural para crear un nuevo tipo de nacionalidad que hiciera de México una nación poderosa. Este nuevo tipo sería el mestizo.

Las cualidades que se pedían a los inmigrantes europeos era que fueran personas “que profesen la religión católica, romana; que sean de buenas costumbres, y que tengan alguna profesión útil para que puedan desde luego dedicarse a la agricultura, La industria, las artes o el comercio”[1]. Asimismo, se prefirió a personas de extracción Latina como sujetos básicos de colonización.

Tenemos que señalar que el crecimiento agrícola e industrial de Europa en la época a que nos estamos refiriendo, se caracterizó por un avance en la tecnología; la utilización de máquinas determinó un excedente de mano de obra ya que había sido substituida por aquélla. Otra causa convergente estriba en que “Francia quedó

extenuada por Las guerras del imperio. Conoce entonces una sobrepoblación ocasionada por un fuerte crecimiento demográfico, particularmente notorio en las regiones más pobres: montañas del centro y regiones mediterráneas”[2]. Cabe considerar que, dadas Las condiciones políticas por las que atravesaba Francia desde La revolución de 1830, hiciera posible la idea de cambio de locación de grupos de personas, desilusionadas por la persecución política y el clima de intranquilidad que imperaba.

Las ideas socialistas determinaron en Las mentes La creación de utopías referentes a formas de organización social, distintas a las que caracterizaban el modo de vida de la época. Tenemos la certeza de que Fourier influyó mucho aunque sea de una forma indirecta a la creación de la colonia pues Guenot, pagador del ejército francés, Director de la Colonia Agrícola de Jicaltepec, fué su discípulo. “La Agricultura que Fourier consideraba como la ocupación principal de los hombres, la concebía sobre todo como horticultura y como cría en pequeña escala de ganado y de aves de corral. Fourier quería un sistema de cultivo muy intensivo de la tierra, sobre todo para productos especializados y cuya producción requiere trabajadores competentes. Pensaba poco en Las grandes cosechas, o en la obtención de productos para intercambio”[3]. “Las comunidades de Fourier se Llamarían phalansterios (falansterios)” 4+).

EL cambio de horizontes ha sido de los motivos que explican el porqué Las personas se avienen a tierras desconocidas para hacer una nueva vida. Dice Hawley que “en general, Los migrantes a larga distancia son solicitados o reclutados. Las empresas y algunas otras personas interesadas en aumentar el numero de habitantes en la Localidad envían agentes al exterior para hacer propaganda, ofrecer condiciones favorables y proporcionar asistencia a Los inmigrantes potenciales. Sin la existencia de tales informadores la corriente migratoria desde lugares distantes sería lenta” [5].

A este respecto jugaron un papel decisivo las informaciones de las agencias de colonización que falseaban muchas veces la realidad de la situación de la zona en su afán de hacer sentir el deseo de colonización.

Otro estímulo lo constituyeron las facilidades de los gobiernos tales como la exención de impuestos a determinado plazo, premios a innovaciones tecnológicas y de cultivo, La seguridad que sobre las personas y propiedades de los colonos se ofrecían, etc. [6]. En el estado de Veracruz podemos señalar los siguientes lugares con sus respectivos núcleos de población extranjera que emigraron para abrirse paso por medio de la colonización, según Peña [7]:

LUGAR NACIONALIDAD

La Llave Franceses

Metlatoyuca Estadounidenses

Gutiérrez Zamora Italianos

San Rafael Franceses

Manuel González Italianos

Un intento de colonización que fracasó fué el de Coatzacoalcos por franceses en 1828 en el propio estado de Veracruz.

Whetten dice que “desde el punto de vista de los mexicanos, ha sido escaso el éxito de (a colonización extranjera. En La mayoría de los casos el nivel de vida de los colonos era considerablemente más alto que el de los campesinos mexicanos, y los extranjeros o se desplazaban a las ciudades para dedicarse a ocupaciones más lucrativas o se convertían en propietarios de grandes predios. Las colonias más permanentes y de mayor éxito han sido formadas por grupos religiosos estrechamente unidos, tan interesados en perpetuar su cultura religiosa y su fe como en procurarse un medio de vida. Tres de esos grupos han permanecido en México hasta hoy: los mormones, los menonitas y los rusos motokange” [8]. A continuación el autor señala las fechas en que éstas se efectuaron y son: mormones, de 1885 a 1900; colonia rusa de Baja California en el Valle de Guadalupe, cerca de Ensenada, 1905; colonia menonita, 1922.

Sin embargo no menciona a la colonia de Jicattepec que es la más antigua y que también ha tenido éxito, por lo que no nos explicamos el relativo desconocimiento que sobre ella hay.

En fin, han sido múltiples los intentos de colonización extranjera en el país y Moisés T. de la Peña nos pregunta

“porqué, sin embargo tuvieron éxito en Veracruz las tres colonias citadas?” [9] (Gutiérrez Zamora, San Rafael y Manuel González). Por lo que respecta a la de San Rafael, parece que su éxito radicó en la explotación intensiva de un solo producto agrícola, el contar con una vía fluvial apropiada para la exportación y a la unidad cultural del grupo en cuestión.

LA COLONIA

Parece extraño que existan más noticias de La colonización del Coatzacoalcos que de la de Jicaltepec, siendo el primer Lugar el que fracasó en la intentona de colonización; las noticias que sobre Jicaltepec hay al respecto son muy tenues, abordadas por los escritores contemporáneos.

Por documentos que existen en la Secretaría de Relaciones Exteriores [10], están registrados los primeros pasos para establecer una

colonia agrícola en Jicaltepec, estado de Veracruz. García Cubas nos ofrece datos interesantes para la historia de la colonia, observaciones bastante penetrantes pero que tienen un error: el fijar un año adelantado a los acontecimientos que narra. Cuando la visitó por 1874 es muy posible que haya recolectado sus datos de la fundación, por medio de un informante y así el error pasó al papel.

El propio García Cubas [11] dice que Esteban Guenot compró a Don Gregorio Montoya doce leguas cuadradas de terreno, situado a la orilla derecha del río Nautla y separado del mar por tierras de la propiedad de otro francés, el Dr. Chavert. El precio en que compró las tierras fue de 800 pesos en 1831 [12].

Por el año de 1831 Guenot había realizado un viaje a México “para buscar ahí un terreno ideal donde instalar el famoso ‘falansterio’ preconizado por el maestro” [13] de Guenot.

[Concretamente, el falansterio es el edificio ideado por Carlos María Fourier para alojar a los seguidores de su sistema].

El señor Stéphane Guenot se naturalizó mexicano en el año de 1832, el 30 de Octubre [14] pues de otra forma no habría podido adquirir dicha propiedad ya que rebasaba el límite impuesto de 5 leguas de la costa, prohibido por la legislación para que adquirieran tierras los extranjeros.

El 24 de Abril de 1833 se formó (a “Compañía de Colonización del Franco-Mexicano de Dijón donde se admitieron 224 acciones, de las cuales obró en poder del señor Guenot, director de la empresa y la restante para la empresa a razón de 1 000 francos la acción, pagando la sociedad al propio Guenot la suma de 434 000 francos para gastos de viaje. En ese entonces Jicaltepec pertenecía al Cantón de Misantla, estado de Veracruz.

“La sociedad se constituyó por ochenta personas de ambos sexos” [15]. Partiendo de Le Havre “arribaron en Veracruz en septiembre del año de 1833 después de 70 días de una travesía agitada y penosa” [16]. Cuando S. Guenot llegó a Veracruz contrajo el vómito al igual que varios de los inmigrantes de los cuales 25 sucumbieron a causa del cólera que imperaba en Veracruz.

De Veracruz se dirigieron a Nautla. Desembarcando en Nautla se trasladaron a Jicaltepec, distante 14 kilómetros río arriba donde hallaron a un francés de nombre Hyacinthe Dupieu, único vestigio de otra colonia

francesa fundada en Coatzacoalcos y aniquilada por el hombre y la miseria.

Se construyeron once cabañas para las familias, una muy ancha

pare Los solteros, una casa para La dirección y unos almacenes para Las futuras cosechas. Se desmontaron y Limpiaron 16 hectáreas en que plantaron cañas de azúcar y alguno que otro terreno para el maíz necesario a la comunidad [17].

Cuando llegaron los primeros colonos a Jicaltepec en compañía de Guenot, construyeron un poco más 'abajo' Las primeras casas a base de paredes de bejuco y techo de palma, a semejanza del tipo arquitectónico mestizo de La región. Cercaron Los terrenos con chamalote o tarro cortado.

Dentro del nuevo mundo que conocieron, se enfrentaron Los colonos con disposiciones del director de la colonia en el sentido de que Los miembros de la expedición estaban obligados a trabajar en beneficio de la sociedad, retribuyéndose sus trabajos con el salario de 800 pesos anuales a gozar con una corta extensión del terreno a Los nueve años.

EL 1 de febrero de 1834 Los colonos de Jicaltepec enviaron una carta al cónsul de Francia en Veracruz notificándole de la situación de la colonia de la alta producción de Las tierras y de La conveniencia de que llegue más población francesa. Las firmas que aparecen en la carta son las siguientes: Jules Prudent / Romary / Pauffert / Fairie / Morlot / J. Guénot / Gérard / Remaudot / Foitey / Gradelet / Gradelet / N. Lavoignet / G. Mutinet / Frenetz / Doigon / Barbier / Jean B. Niot / Meury / Picard / Berthelote / Victor Suyon / Baltazard / Fevre, Jean Pierre / J. Veron / N. Pernot / Jean DieLme / Poitrey / A. Argenton / P. Tortechaux / Demoulin / J. B. Carbilleu / Claude Marchand / Denis Grapin / Veron, FiLs / Ledreux, Dupieu / Rouget / Legaze / Morcau / Reigner / L. de Malvoisin / Nicol Carbillet / Guénot / Alex G. Hefeny / [18]

Las condiciones de trabajo arriba expuestas no fueron del agrado de los colonos por lo que se modificaron por los miembros de la segunda expedición, "compuesta de 124 colonos, salió de Le Harvre el 5 de abril de 1835, y después de 48 días desembarcó en La Barra de Nautla, uniéndose con sus coterráneos" [19]. Estas modificaciones consistían en que Los colonos eran Libres en sus sistemas de trabajo, con la salvedad de que tenían la obligación de ceder la tercera parte de sus productos. Un autor nos dice que "Guenot reunió ochenta personas de ambos sexos que se obligaban a vivir 9 años en México, con un salario para los hombres de 300 francos al año y de 175 para Las mujeres, amén del mantenimiento general" [20]. Los colonos desconocieron a Guenot como director y autoridad de La colonia en febrero de 1835 "depositando bajo inventario, en la casa de La dirección Las herramientas y útiles de la sociedad, todo

lo cual fué destruido en un incendio que poco después acaeció” [21]. La idea que existe es que, viendo los colonos que la selva tropical no correspondía a lo que se les había descrito, muchos esperaban La cosecha para embarcarse otra vez a La patria y percatándose Guenot de esto, huyó con el dinero y les quemó las cosechas. Fundamenta García Cubas que “existió falta de tacto en La elección de los colonos, puesto que la mayor parte de Los que vinieron nunca fueron agricultores, y por consiguiente no podían adaptarse a Los rudos trabajos del campo bajo la influencia de un clima, para ellos abrasador” [22].

Las pocas familias que había en Jicaltepec eran de mestizos mexicanos cuando llegaron los franceses en 1833; a aquellos los denominaron como ‘criollos’.

“AL cabo de dos años de existencia La colonia tenía ya plantíos considerables y en 1836 producía más de 2 000 barriles de aguardiente de caña, sin contar con sus plantíos de café, morera, etc.” [23]

Parece que hubo altibajos en la composición de la población, pues se estableció en París una nueva sociedad que organizó otra expedición para Jicaltepec, La cual llegó a su destino en 1840. A la Llegada de estas familias apenas existían en la colonia diez familias que habían podido mantenerse y aún adquirir una modesta fortuna. [24]

“En 1839, los colonos recibieron del gobierno mexicano la orden de evacuar el territorio lo más pronto posible. Acababa de estallar la guerra y era imprescindible obedecer. Todos los hombres válidos, empuñando el bordón del peregrino y dejando ancianos, mujeres y niños al amparo de mexicanos amigos, emprendieron el camino rumbo a Veracruz. AL cabo de unos días de penosa marcha, llegaron a ‘Manga de Clavo’, residencia del general Santa Anna, Presidente de La República Mexicana y comandante supremo del ejercito.

Este viendo el estado miserable de estos campesinos errabundos, se conmovió y Les dió toda clase de facilidades para que volvieran a sus hogares, encargando a las autoridades de Misantla y Nautla de tratarlos con humanidad” [25].

Es de grato recuerdo el General Alatorre que defendió a la población francesa de Jicaltepec durante la intervención francesa, pues había gente que se quería aprovechar de su nacionalidad para cometer desmanes en sus personas y propiedades.

“En 1846 llegó una tercer expedición compuesta de 30 colonos más, que se incorporaron a los anteriores, y posteriormente siguieron llegando algunos otros, en pequeños grupos o aisladamente” [26].

Los Llamados al partido o al amigo fueron frecuentes por carta, por lo que se siguió llegando gente de Francia.

En septiembre de 1861 ocurrió una desastrosa inundación y al año siguiente el vómito negro se desató en Jicaltepec, muriendo más de 300 colonos.

Se puede situar entre 1853 y 1861 el periodo más próspero de La Colonia y el auge de su desarrollo: el bienestar había sucedido a la pobreza, aumentaba su explotación y numerosas tiendas se aglomeraban en el pueblo ya dedicado con ahínco al cultivo. Las relaciones de los colonos con los mexicanos eran profundamente cordiales [27]. De hecho, "La colonización de las regiones tropicales y haciendas de Iberoamérica no hubiera sido posible a la larga sin la aparición de una población mestiza" [28].

En los primeros años de la década correspondiente a 1870-1880 la situación se había puesto más difícil para los colonos franceses llegados a Jicaltepec en el año de 1833.

El largo litigio emprendido por un cacique del lugar, para apoderarse de las tierras compradas por el señor Guenot para fundar la colonia, parecían no terminar pronto y los colonizadores se veían obligados a buscar otros terrenos para cultivar; unos del lado de Jicaltepec, otros del lado opuesto del río en paso de Telaya y Zopilote.

El Lic. Rafael Martínez de la Torre compró todas las tierras ubicadas entre los terrenos de la hacienda El Pital y las playas del Golfo sobre la ribera izquierda del río que comprendían los parajes de Paso de Telaya, Zopilote, Ojite y Mentidero.

El día 4 de marzo de 1874 fue firmada en México, ante el notario don Antonio Ferreiro la escritura de compra venta entre el Lic. Rafael Martínez de la Torre como comprador y don Francisco de Paula López como vendedor, de los terrenos situados sobre la ribera izquierda del río del Palmar o río Nautla.

Tan pronto como fueron adquiridas las tierras por el abogado y manifestó sus proyectos de dividir las en lotes para venderlos a plazos, se inició la lotificación y medición de las parcelas que compraban los colonos de Jicaltepec.

Así se formó el pueblo al que se le dió el nombre de San Rafael, en memoria del Sr. Lic. Rafael Martínez de la Torre y en agradecimiento por su obra benéfica y desinteresada (29). Al morir en el año de 1876, Williams dice que "los franceses lo beatificaron en juicio sumario. Le pusieron su nombre a la colonia" [30] en 1881.

Entre líneas tenemos que mencionar que la más antigua representación de la actual mexicanidad, el águila devorando, una

serpiente, se descubrió en San Rafael.

La margen izquierda del río presentó condiciones sanitarias más efectivas por lo que el desplazamiento de los franceses a 2.5 kilómetros de Jicaltepec, río abajo, se tomó más asidua.

Los cultivos que han campeado en la zona incluyen a la vainilla que en 1885 sufrió una baja en el precio, por la competencia de las plantaciones francesas de ultramar. A continuación Velasco nos ofrece un panorama de la colonia en la situación que guardaba a fines del siglo: "En terrenos de este cantón (el de Jalacingo) y el de Misantla y á orillas del [río] Nautla ó Palmar, se hallan las tres colonias francesas de Jicaltepec, San Rafael y Zopilote (San Rafael y Zopilote corresponden a la misma Localidad), ocupando una extensión aproximada de 24 Kilómetros en ambas orillas del río Palmar o Nautla. Cuentan estas colonias agrícolas unas 200 casas en que viven 700 personas.

El valor de lo que producen anualmente pasa de \$400.000. Sus principales producciones son de 2.000,000 [de vainas] de vainilla de primera calidad, 120,000 Kilogramos de café, 10,000 hectolitros de maíz y 2,000 barriles de aguardiente. Estas colonias progresan cada día más y son una prueba de lo que se puede el trabajo honrrado" [31].

Pombo también describe someramente a la colonia por esta misma época y dice que "algunos franceses que permanecen en Jicaltepec, tienen cerca de 3,000 hectáreas de terreno; los de San Rafael son dueños de 20,000, de cuya extensión apenas una cuarta parte se halla cultivada. La colonia se compone en su totalidad de unas 1000 personas. La tierra es muy fértil y da anualmente los siguientes productos: vainilla, un millón de vainas; café, 3,000 quintales; tabaco, casi se ha abandonado este cultivo; antes se producía cerca de 30,000 quintales; maíz de 12 a 14 mil hectolitros, que se envían a Yucatán; caña de azúcar, existen dos trapiches; aguardiente, ocho fábricas que producen cerca de 2,400 barriles de 75 Litros; cacao, se practican los primeros ensayos; caucho, crece en estado silvestre; el cedro, el palo de Campeche, el moral y la zarzaparrilla, solo se explotan en pequeña escala. Existen 40 arados; 3,000 bestias de carga y 5,000 cabezas de ganado mayor. Se ha formado una compañía para facilitar el transporte de todos estos productos á Veracruz. Por medio de la emisión de 230 acciones, de 10 pesos cada una, se ha podido comprar un vapor, el San Rafael, de 112 toneladas" [32].

El mayor contingente de población descende de gente que provino de la Borgoña, Francia. Otras localidades que aportaron migrantes fueron Bas-Pirines y Franche-Comte.

Franche-Comte:
Departamento de Haute-Saone
Cantón de Champlitte
Cantón de Gray

Borgogne:
Departamento de la Cotte d'Or
Cantón de Auxonne

En 1899 se registró una helada que destruyó todas las siembras de vainilla a la que siguió La sequía que se prolongó hasta 1900; empero, tuvieron la suficiente fortaleza moral para sobreponerse a estas calamidades que no fueron poco frecuentes a través de toda La historia Local.

Existió agencia Consular a fines del siglo pasado y principios de este, habiendo sido el primer Agente Consular un individuo de apellido Castagne. Monthelet, Desoche y Roussel también fueron agentes consulares de Francia en México, en La colonia francesa.

Durante la revolución mexicana se creó un órgano civil denominado de 'Defensa Social', que no tomaba parte por ningún bando; se Les pidió a Los combatientes que no tomaran como asiento de sus Luchas a la colonia, insistiéndose en que su topografía no presentaba ninguna posición digna de defenderse. Sin embargo, parece que esto no funcionó pues no son pocas las familias que se han quejado de Los sufrimientos económicos e incluso hasta físicos, como privación de vida de parientes, que padecieron en esta época de plena efervescencia revolucionaria.

Sea como fuere, La situación de Nautla como puerto obligó a los revolucionarios a tratar de controlar el lugar.

El General Carlos Arellano, originario de EL Pital, fué el jefe principal de operaciones militares zapatistas.

Antes de la revolución había adquirido un terreno en san Rafael, Lo que demuestra que también vivían en los terrenos de La colonia, algunas familias mestizas.

La terrible enfermedad del vómito es algo que pertenece al siglo pasado. Cuentan que era tal el número de muertos que estos se llevaban por 'carretadas'.

"La colonia de Jicaltepec, pues, era una verdadera comunidad francesa, que vivía ordenadamente sin estar sujeta a ninguna Autoridad Mexicana. Es cierto que, según un documento privado, fechado en 1875, había allí un 'Teniente Político' que funcionaba como juez de la congregación" [33].

Manuel González Legalizó La situación de todos ellos con decreto fecha 24 de agosto de 1884 "en atención a la buena fé con que

dichos propietarios hicieron sus compras” 134].

“Maíz y frijol, ganado y exportación de maderas fueron Las actividades por muchos años hasta que llegó La fiebre del ‘oro verde’, hacia 1933 y desde entonces se dedicaron a sembrar plátano” [35].

De Zopilote pasó a San Rafael y “en el año de 1929, con el nombre de Santiago de la Hoz, la colonia de San Rafael fué elevada a la categoría de cabecera municipal. Tan solo siete meses conservó ese rango. En 1931 ya era de nuevo una simple congregación pero esta vez con el nombre de Manuel Acuña, y hasta hace poco, el 22 de noviembre de 1944, recuperó su nombre de San Rafael que, por lo visto, no ha de volver a perder en muchos años” [36].

AL contrario de la prosperidad característica de San Rafael, Jicaltepec iba decayendo poco a poco y esto se hizo más característico con la carretera que mandó construir el en ese entonces Presidente de La República, General Manuel Avila Camacho, desde Teziutlán hasta Nautla, en 1943; esto ha permitido que La integración cultural se efectúe a una rapidez pasmosa merced al contacto con núcleos de población y la participación cada vez más efectiva en ciertos patrones de vida nacional. EL aislamiento proverbial que durante casi un siglo se observó en La colonia, permite hoy en día realizar un contraste entre La cultura campesina francesa de estos ex-colonos agrícolas en México, y La propia del país.

REFERENCIAS

1. Haza, F. 1893 p. 563
2. Heers, J. 1959 p. 447
3. CoLe, G. D. H. 1957 tomo 1 p. 71
4. Op. cit. p. 73
5. Hawley, A. 1962 p. 334
6. Haza, F. 1893 p. 191
7. Peña, M. 1950 p. 250
8. Whetten, N. L. 1953 p. 119
9. Peña, M. 1946 tomo 1 p. 239
10. Weckman, L. 1962 p. 8
11. García Cubas, A. 1945 p. 598
12. Ramírez Lavoignet, D. 1965 p. 164
13. Heers, J. 1959 p. 449
14. Weckmann, L. 1961 p. 267
15. Ramírez Lavoignet, D. 1965 p. 164
16. Camp, J. 1947 p. 2
17. Op. cit p. 3
18. Carta proporcionada por el Sr. Ernesto Bernot
19. Ramírez Lavoignet, D. 1965 p. 165
20. Camp, J. 1947 p. 2

21. García Cubas, A. 1945 p. 598
22. Op. cit p. 598-599
23. Weckman, L. 1961 p. 267
24. García Cubas, A. 1945 p. 599
25. Cainp, J. 1947 p. 5
26. Ramírez Lavoignet, O. 1965 p. 165
27. Camp, J. 1947 p. 6
28. Schott, R. 1966 p. 24
29. Comunicación personal de Ernesto Bernot
30. Williams García, R. 1969 p. 26
31. Velasco, A. L. 1890 p. 153
32. Pombo, L. 1893 p.
33. Canp, J. 1947 p. 9
34. Op. cit. p. 10
35. Peña, M. 1946 tomo 1 p. 253
36. Op. cit. p. 235

BIBLIOGRAFIA

Camp, Jean

"Una colonia francesa en México. San Rafael Jicattepec". Jalapa-Enríquez. Seminario de Historia Contemporánea de Veracruz, [s. f.] tomado de Memoria de la Academia Nacional de Historia y Geografía. Boletín No. 7. Tercer Año. Segunda Época, 1947 páginas 21 a 31.

Cole, G. D. H.

Historia del pensamiento socialista. México. Fondo de Cultura Económica, 1957. 4 tomos.

Correspondencia diplomática franco-mexicana (1808-1939). Selección, prólogo, texto y notas de Ernesto de la Torre Villar. México. El Colegio de México, 1957.

García Cubas, Antonio

El libro de mis recuerdos. México. Editorial Patria, 1945 635 p.

Hawley, Amos H.

Ecología humana. Madrid. Editorial Tecnos, /1962/ 433 p. (semilla y Surco, no. 18).

Heers, Jacques

"Les relations commerciales entre la France et le Mexique au lendemain de l'Independéncia".

En: Revista de Historia de América. México. (48):445-484 1959.

Maza, Francisco F. de La (compilador)

Código de la colonización y terrenos baldíos de la República Mexicana. Años de 1451 a 1892. México. Oficina Tipográfica de La Secretaria de Fomento, 1893. 1138, 97 p.

Peña, Moisés T. de la "Problemas demográficas y agrarios".

EN: Problemas agrícolas e industriales de México. México 2(3-4), 1950.

Peña, Moisés T. de la

Veracruz económico. Xalapa. Gobierno del Estado de Veracruz, 1946 2 tomos.

Poo, Luis

México: 1876-1892. México. Imprenta de "El siglo Diez y Nueve", 1893 156 p.

Ramírez Lavoignet, David

Tlapacoyan. Xalapa. Universidad Veracruzana, /1965/ 218 p. (Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias, 32)

Schott, Rudiger

Consecuencias de la expansión europea para los pueblos de ultramar. México. EL colegio de México, 1966. 48 p. (Colección Jornadas, 60).

Sousa, Mario

"Sentido nacional y social de Las obras públicas". p. 411-438.

EN: Avila Camacho, Manuel

Seis años de la actividad nacional. México. Secretaría de Gobernación, 1946. vi, 591 p.

Br

fijación internacional. y desarrollo económico. París. UNESCO, [1961]. 89 p.

(Población y Cultura). Velasco, Alfonso Luis

Geografía y Estadística de la República Mexicana. Tomo III: Geografía y estadística del estado de Veracruz. México. Oficina tipográfica de La Secretaría de Fomento, 1890.

240 p.

Weckman, Luis

Las relaciones franco mexicanas. 1823-1838. México. El Colegio de México, 1961.

Weckman, Luis

Las relaciones franco-mexicanas. 1839-1867. México. El Colegio de México, 1962.

Whetten, Nathan L.

"México rural".

EN: Problemas agrícolas e industriales de México. México. 5(2), 1953.

Williams García, Roberto

La ruta de la vainilla. Xalapa. Gobierno de Veracruz, /1969?. 74 p.